



ORGANO DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO FEDERAL

NUMERO SUELTO, 15 CTS.

"La República Federal
afianzará la cordialidad
del pueblo trabajador por
la asociación de intereses
que significa el Pacto."
PI Y MARGALL.

Año I

Madrid, 13 de enero de 1937

Núm. 3

La moral de los componentes del Ejército popular, lejos de decaer con los ataques fascistas, aumenta

MORAL DE LA GUERRA

La actitud resuelta del pueblo

Continúa la criminal aviación fascista bombardeando con ale-rosa pertinacia los lugares donde se recoge la pacífica población civil y eligiendo sus víctimas, con preferencia cuanto más reiterada más infame, entre los seres indefensos—niños, mujeres, ancianos—, que por esta sola consideración deberían hallarse fuera de los objetivos de los rebeldes. En la semana que termina, hemos tenido nuevas y dolorosas demostraciones de las ventajas que nos ofrece la singular civilización fascista.

Pensábamos hace algunas fechas no tener que insistir hoy sobre este punto, porque abrigábamos la esperanza, desde el día en que se iniciaron los criminales bombardeos contra nuestra ciudad, con los que como signo de la impotencia y del fracaso de los rebeldes en los frentes—sólo se perseguía ametrallar a la población civil, sin perseguir objetivo militar alguno determinado—, de que la más leve política de vigilancia internacional en la observancia de las leyes de la guerra, podría dar como resultado en favor de los Estados partidarios de la democracia y de la paz contra los imperios fascistas este primer signo de humanización de la guerra, ya que no supieron o no quisieron evitar la intervención armada del fascismo europeo en la guerra civil de España.

La realidad ha disipado nuestras esperanzas; la lucha (esta lucha feroz por parte de la invasión fascista) nos ha proporcionado dolorosas al par que provechosas experiencias. En tanto se discuten en Londres y Ginebra y en las demás capitales europeas, en discusión interminable, los asuntos de la guerra de España, el fascismo asesino busca como principales víctimas seres indefensos. Se persigue con esta táctica fascista, salvaje y despiadada, quebrantar el ánimo bien templado de la población de retaguardia, ya que no influir por su actitud inquebrantablemente heroica, en la moral del combatiente en las trincheras, dispuesto a convertir el «no pasarán» en una consigna de hierro y en una palanca de triunfo.

Pero la población civil, la de Madrid y la de los demás pueblos que están bajo el Gobierno de la República, no está menos dispuesta que los combatientes a sostener esta lucha heroica sin la menor vacilación, resuelto a todos los sacrificios, seguro de su triunfo como lo está, y convencido de cuál son su destino y su suerte. Sépanlo de una vez los generales facciosos que ordenan ametrallar niños y mujeres.

Madrid se defenderá en las trincheras hasta lograr el triunfo; y si hiciera falta se defendería casa a casa y piedra a piedra.

Sobre las muchas razones que tenemos para defender nuestra independencia y nuestra libertad que son sagradas, frente al fascismo, nos basta ésta: Madrid no será nunca del fascio, que recluta sus fuerzas entre seres abyectos e invertidos.

EL MITIN DE ARGANDA

Los partidos que integran el sector de Arganda, y que controlan los batallones «Pi y Margall», «Dimitroff», «Frente de la Juventud» y «Cultura Popular», que tan acertadamente manda y dirige el coronel Giménez Orge, organizaron ayer un mitin en dicho pueblo de Arganda, en el salón de las Sociedades Obreras.

La asistencia se vio algo disminuida por parte de la clase trabajadora que por haber sufrido en la noche anterior el bautismo de fuego de la aviación fascista, permaneció en sus casas, en una gran parte. Sin embargo, puede decirse que no quedó un solo miliciano sin hacer acto de presencia, dando

así una vez más prueba palpable del gran espíritu que reina en los batallones, cuyos camaradas, además de las comisiones enviadas por las compañías, acudieron como un solo

(Pasa a la página 3.)

Por causas ajenas a nuestra voluntad, la salida de nuestro semanario se ha visto retardada de unas horas.

La anormalidad de las circunstancias nos excusa y esperamos de nuestros lectores y simpatizantes tengan en cuenta, con benevolencia, esta anormalidad.

Del frente

Resumen de la jornada

Continúan los ataques, cada vez más a fondo del ejército alemán contra algunas de nuestras posiciones del frente del Centro.

En la tarde de ayer se combatió con extraordinaria dureza. Los alemanes, que preceden a las fuerzas facciosas que tratan de penetrar en Madrid, se han lanzado a un ataque brutal, desesperado. Desde luego, no queremos decir que fuera desesperado en el sentido estricto de la palabra, sino para dar una ligera idea de la violencia que el ejército alemán puso en torrente de hombres y material, que lanzó contra las posiciones defendidas por las heroicas milicias.

Tanques, carros de asalto, secciones motorizadas; en fin, todo el aparato de material bélico que la Reichswerh posee, puesta al servicio del cabecilla Franco.

El ataque se mantuvo varias horas, durante las cuales el ejército popular puso a prueba su heroísmo, su disciplina y su responsabilidad. Tanto los mandos como los combatientes se han dado cuenta del valor importantísimo de la carta que está jugando a las puertas de Madrid. Atrincheros en sus posiciones, nuestras bravas fuerzas, atornillados los pies en el terreno, defendieron éste con un valor sin precedentes.

A primera hora de la noche, el ataque de los germanos cedió. No habían pasado dos horas, cuando la tromba de hombres y material volvió a caer sobre las trincheras y parapetos republicanos. Una buena parte de la noche pasó sin que ni unos ni otros cedieran en el ataque ni en la defensa. Los facciosos, deseosos de dar a Berlín y a Roma una respuesta que están esperando hace dos meses: la toma de la capital de la República española. Los milicianos, haciendo todo lo posible—y consiguiendo hasta ahora—para que esa respuesta sea muy otra: primero, que el ataque no prosperará, y que los alemanes no conquistarán nuevas posiciones.

Más adelante, que ese ataque ha sido rechazado plenamente y

(Pasa a la página 2.)

PROBLEMAS DE RETAGUARDIA

El primer deber es facilitar la convivencia

Cuando estas líneas vean la luz pública, probablemente el tema de la mejor organización de la retaguardia para una labor eficaz habrá servido para que se agoten en las columnas de los periódicos todas las posibilidades de ser tratado. Difícilmente podrá encontrarse nada nuevo e inédito. Diríamos más: que el aprovechamiento eficiente de todas las fuerzas útiles de la retaguardia que cabe coordinar en una acción cooperadora de las finalidades primordiales de la guerra, había dado, a juzgar por las calurosas excitaciones de la Prensa y las constantes exhortaciones de los organismos sindicales y políticos antifascistas, el máximo rendimiento; que su utilización había sido lograda aprovechando sus virtudes más esenciales, algo así como quintaesenciada en los resultados que cabía esperar como consecuencia de la aportación que la retaguardia ofrece, a menudo, de manera desinteresada y altruista.

No hemos de negar, porque sería tanto como ir contra la evidencia misma, las posibilidades obtenidas, que se nos presentan como un lisonjero éxito, en estos dos o tres meses últimos coincidiendo precisamente con la fecha en que, por haberse agudizado la situación en los frentes de Madrid, fué preciso despertar en zonas vitales del pueblo factores que aparecían hasta entonces dormidos por la lejanía de la guerra y que, sin embargo, eran factores indispensables para la victoria.

Sin querer remontarnos a fechas remotas en que empezamos por aconsejar la conveniencia de tal utilización, ni querer hacer exclusivamente nuestra una idea que entendemos pertenece por

igual a todos los sectores antifascistas, cabe preguntar sobre la marcha de una labor que se ha traducido en resultados favorables para la causa común: ¿se quiere o no de verdad lograr el máximo provecho en la utilización de las tareas indispensables de retaguardia?

Se nos contestará que tal consecuencia depende de la unidad de todos los factores antifascistas, que en la retaguardia como en la vanguardia son postulados indeclinables.

Sabemos que se desea y se persigue la unidad; que se apetece y se ambiciona por todos.

Y entonces—preguntamos—: ¿cómo es que con frecuencia aparecen por las planas de los periódicos—y en otras publicaciones sueltas—frases, conceptos y campañas de orientación que tienden a enfrentar unas organizaciones antifascistas con otras, a veces con violencia inusitada, de las que ninguna ventaja puede seguirse para la causa del pueblo, como no sea el de enfrentar las organizaciones en provecho del enemigo, puesto que tan pernicioso labor habría de tener su deplorable efecto en las líneas de fuego?

Si queremos de verdad la victoria y su antecedente necesario, la unidad, hemos de contribuir entre todos a que la armonía que se desea no se rompa, sino que se intensifique cada día, sin lo cual no podemos empezar a tratar de resolver los muchos problemas que la guerra y la Revolución llevan consigo, y que pesan sobre todos por igual con apremiante exigencia.

Nuestro deber primordial antes, ahora y siempre, ha de ser facilitar la convivencia entre todos los sectores antifascistas.

Cría cuervos...

Alemania concedió a Málaga el título de «muy hospitalaria». Por ello quizás trata ahora de destruirla.

En el transcurso de las últimas veinticuatro horas, los aviones facciosos han hecho varias visitas a Málaga. Se recuerda que Málaga, con motivo del naufragio en estas aguas de la fragata buque-escuela de marinos alemanes «Ginneosean», fueron salvados por los malagueños centenares de alemanes, pereciendo muchos de los salvadores al estrellarse contra las rocas. Desde entonces, se concedió a Málaga el título de «muy hospitalaria», distinción que le concedió Alemania, quien ahora paga aquel rasgo bombardeando nuestra ciudad con sus trimotores, que siembran la muerte entre las mujeres y los niños y destruyen las viviendas modestas, así como las industrias malagueñas.

LAS ALAS QUE GUARDAN MADRID



A los dos meses, una frase justa y necesaria: honor a los heroicos aviadores que han defendido Madrid.

Precisamente en el día en que se cumplan estos dos meses de sacrificio, los combatientes del aire, que han puesto al servicio de nuestra causa la técnica y la audacia, derribaron seis aviones rebeldes, seis de las unidades de la flota criminal que lleva sobre sí el peso abrumador de centenares de asesinatos.

¡Salud, camaradas aviadores! Habéis contribuido como nadie a salvar la capital de la República. Continúa en vuestros puestos de combate, dispuestos a realizar nuevas hazañas en los aires para defender el suelo de Madrid, amenazado por extranjeros.

Tenéis la gratitud entusiasta de un pueblo que os ha visto muchas veces desafiar la muerte en cumplimiento de vuestros heroicos deberes.

DEL FRENTE

Resumen de la jornada

(Viene de la página 1.)

que el enemigo ha sido alejado.

Hay que hacer resaltar, a más del heroísmo de nuestras tropas, el espíritu de los hombres que defienden la democracia y la libertad a las puertas de Madrid. La alta moral de que vienen haciendo gala los componentes del Ejército popular, lejos de decaer con estos ataques, aumenta, si esto es posible.

Nuestra artillería cañoneó con intensidad y eficacia las posiciones enemigas.

Contrabatieron con gran eficacia el fuego de los cañones fascistas, haciéndoles enmudecer en más de una ocasión.

La aviación leal bombardeó

con gran intensidad las trincheras y los parapetos enemigos. Nuestros cazas ametrallaron con gran acierto las concentraciones fascistas, que pretendían reforzar la vanguardia enemiga.

Los aparatos fascistas han hecho una incursión nocturna sobre la población de Madrid. Han lanzado sus bombas, como de costumbre, sobre edificios en los que solamente se albergan pacíficos ciudadanos. Nuestros cazas se elevaron rápidamente y ahuyentaron a los fascistas.

En suma: una gloriosa jornada de resistencia de nuestras tropas, una prueba de heroísmo de nuestros gloriosos aviadores y un éxito más que añadir al haber de los artilleros republicanos.

Cosecha amarga

Como si obedeciera a una ley física, España sufre invariablemente el mal endémico de los pronunciamientos.

Estos golpes de «manu militar», que repetidamente han venido ensangrentando el suelo español por espacio de un siglo, parecía ser que habían finiquitado con el del famoso 13 de septiembre, y una vez restaurada la República bajo los auspicios de un porvenir esperanzador.

A fuer de sincero he de declarar que no fuimos los federales los que más ilusiones nos pudimos forjar con el ambiente de esperanzas con que nos brindaba el naciente régimen, pues ya algo negro vislumbrábamos en el porvenir patrio, cuando a los pocos meses de vida republicana pedíamos incesantemente el armamento del pueblo.

Nuestra desconfianza nacía porque la tónica gubernamental, llena de complacencias suicidas, ponía al borde de un precipicio todo el contenido revolucionario que exigían lo delicado de aquellos momentos; porque la táctica contemporizadora de aquellos gobernantes incipientes, de cuya autenticidad republicana teníamos tan justas cuan comprobadas sospechas, ponían en trance de muerte lo que acababa de nacer. Sabíamos cómo iba tejiéndose la trama por mano de propios y extraños, para estrangulamiento del régimen; eran del dominio público las coacciones y sistemas puestos en juego por los seculares enemigos de las libertades populares para mirar la solidez básica en que descansaba neofita. Estas y otras muchas anomalías por el estilo, que se perpetraban en la esfera política y ciudadana de aquellos días nos convirtieron en constantes fiscales en la causa gubernamental, y dimos la voz de alerta, pidiendo continuamente el armamento de la clase proletaria, porque sería el pueblo—nadie mejor que él—el más fiel y seguro guardián de sus conquistas. Ganó la República, él ha de guardarla.

De haberse seguido nuestras orientaciones, España hubiera entrado rápidamente en una senda progresiva, organizándose federalmente, y depositando la confianza en un pueblo celoso de su destino histórico. No se nos hizo caso ni en el Parlamento, ni en la prensa, ni en la tribuna y pronto comenzó a cosechar el amargo fruto de la inconsciencia o de la maldad de aquella funesta obra de gobierno. En agosto de 1932 tuvo que consignar la República en sus anales la

EN EL PARAISO INTERNACIONAL SIGUE EL ENTREACTO

Acaba de darse a la prensa, por el Gabinete de información del «Foreign-Office» una nota explicativa de la tramitación de la respuesta que ha de dar el Comité de no intervención al Gobierno de la República Española.

En dicha nota se sientan principios y se concuerdan evasivas, se aquilatan conceptos y se esclarecen con cierta benevolencia situaciones equívocas, pero sobre todo se da tiempo al tiempo.

Las cancillerías trabajan con una intensidad febril, para limpiar asperezas, para aclarar conceptos equívocos de notas, secretas aún.

Hay no obstante una nueva ecuación a resolver, la cuestión de los estrechos, que de no aclararse en el término de un mes hará desencadenar una nueva ofensiva de la Pequeña Entente, la cual, en sus relaciones ulteriores con Londres y Berlín, haría desaparecer del «estatu-quo» de Ginebra su cooperación, gesto que en un caso inoportuno sería fatal para la paz de Europa. Hay además un hecho diferencial que pudiera ser de una trascendencia enorme en la relación de todos los firmantes del Pacto de Locarno: «el hecho del nuevo acuerdo anglo-italiano sobre el Mediterráneo».

Francia, como ha dicho el ministro Delbós, ha comprendido tarde, pero más claramente que nunca, lo mucho que ha de temerse una intervención anglo-italo-alemana en el mar latino, que según los acontecimientos van desarrollándose es más que segura.

Esta intervención, si Londres no da un golpe de mano al timón de su barca, traerá en plazo muy breve un cambio en los asuntos

primera provocación organizada de los monarquizantes de toda laya. Sofocada la intenciona continúan conspirando cínicos y, aprovechándose entre otras cuestiones—a las que dan una deliberada y equívoca interpretación—de la estatutaria, consiguen una reacción de infausta memoria.

La revancha del pueblo del 16 de febrero los saca de quicio, y pronto desencadenan la más inicua guerra contra un pueblo que no lleva sobre sí más estigma que el deseo de su dignificación y el de su libertad. El enemigo del pueblo, no saciada su sed de sangre, finanza generales traidores y a mercenarios extranjeros para hacer la guerra a un pueblo amante de la paz y de la cultura.

¿Hubiera acontecido como, desgraciadamente, la convulsión que actualmente hace desbordarse en torrentes la sangre del pueblo, estremecerse de inquietud, temiendo por la paz del mundo entero, y en perspectiva el caos de la Humanidad, si el pueblo hubiera sido prácticamente armado? Yo afirmo que no.

El Partido Democrático Federal ha acertado fatalmente

de Europa, y fatalmente para los estados democráticos se verían por completo reducidos a su más simple expresión.

Además, Rumania y Polonia han tomado tácitamente el acuerdo, no hecho aún público, de adherirse al «estatu-quo» sobre la cláusula XII del Tratado de Stresa, que significa, en este barullo sibilino de la política de Europa, la absoluta identificación de hecho y derecho con la glaterra e Italia.

Alemania, hasta hoy ha podido capear el temporal de su política absurda y temeraria, gracias al espíritu idóneo y pacífico de las naciones democráticas; no obstante, su actividad en esta última semana ha alarmado las altas esferas diplomáticas, por lo que puede encerrar de «casus belli» su agresividad y su perseverancia en el descarado proceder desarrollado hasta hoy.

Rumores oficiosos de reciente transmisión del extranjero, hacen suponer un recrudecimiento del algo amortiguado tema de Europa de una catástrofe inminente y segura; esto es debido a propósito atribuido al Gobierno británico de presentar un ultimatum al Gobierno nazi, a través del Comité de no intervención, respecto al agresivo y alarmante proceso seguido contra el Gobierno autónomo federal de Vascos con motivo del desdichado asunto del barco «Palos».

De no arreglarse «ad honorem» este espinoso asunto venimos a prestamente suspender una vez más la espada de Damocles sobre las cabezas de todos los europeos, y dentro de pocos días escasamente podremos decir con César: «Alea jacta est» la suerte está echada.

en sus augurios. Allá quien tenga cargos sobre su conciencia. La nuestra está libre de toda responsabilidad y sobre ella no pesa el más mínimo cargo.

El teléfono de FEDERACIÓN es el núm. 51451

¡¡Antifascistas!!

Libros para el frente

Todos aquellos poseedores de libros editados en idiomas extranjeros, y que deseen demostrar su adhesión a la causa antifascista, pueden cederlos para colecta abierta por el Partido Republicano Democrático Federal a fin de donarlos a la Columna Internacional y que sirvan de solaz y esparcimiento en los momentos de descanso en la lucha a estos combatientes que heridos con nosotros, sacrifican sus vidas por una era próxima de libertad y felicidad en el Mundo.

La entrega de estos libros se hará en las Oficinas que se instalarán este Partido en la calle de Serrano número 1, piso segundo.

VISADO POR LA CENSURA

VIDA DEL PARTIDO

Reparto de juguetes

«Había que ver los niños y los grandes! Con qué ilusión y con qué alegría olvidaban todos por unos momentos lo trágico de la situación!

Mientras el compañero Hernández Artola va repartiendo uno a uno entre los niños las mil maravillas que constituyen la soñada ilusión de los pequeños y la pesadumbre de los grandes al ver defraudada la esperanza de no poderse llevar para los suyos, todos los juguetes que como en un escaparate de mil y una noches, están llenando toda una rotunda del piso que «Refugios y Guarderías» del Partido Democrático Federal tiene en la calle de Serrano.

Entre todos reina la alegría y un sentimiento de cariñoso afecto prende en todos los corazones, que luchamos en el antifascismo y que más aún que nunca junto a otros hombres del mañana por quienes luchamos y por cuyo porvenir tanta tragedia estamos sopor-tando.

Josefa Carceller, secundada



por Brunilda Gordón, hija del conocido hombre público Gordón Ordax, que tan sensata y fecunda labor está haciendo por tierras de América en pro de la causa, están en un papel de distribuidores de felicidad.

Como en la leyenda de Omar Kayan ellas simbolizan las hadas madrinas de estos pequeños que se apiñan frente al sabor de los juguetes.

Y la Dirección y Redacción de nuestro periódico, con Valeriano Rico y Hernández Artola y Aguado y Merino y todos, nos esforzamos en dar a esta fiesta todo lo que ella se

merece de gratitud en su sencillez, para los organizadores. Estos organizadores de «Guarderías y Refugios», que en su labor de retaguardia se preocupan de las cuestiones tan importantes como sencillas.

Porque importante y sencillo a la vez es surtir de libros a los Hospitales donde sufre tanto héroe desconocido y bravo, clasificar las lecturas para la «Columna Internacional» que tanto necesita de nuestra atención.

En fin, que la fiesta ha sido todo lo magnífica que puede ser una cosa sencilla en su esencia; todo lo emocionante que es la fácil tarea de su simplicidad de proporcionar alegría y felicidad a los pequeños. Sin olvidar que también los grandes salíamos con nuestros juguetes con tanta mayor ilusión que los niños; y si cabe con mayor ternura en el corazón y en los labios, que por un momento abandonamos la frase dura y el ceño adusto del trágico momento en que vivimos.

EL MITIN DE ARGANDA

(Viene de la página 1.)

hombre, y que de no haber existido parapetos, avanzadillas y guardias, hubiera tenido un éxito apoteósico.

Por deficiencias de la corriente eléctrica, y causadas diversas averías en la central de electricidad, no pudo presentarse al público que lo esperaba, el gran film ruso, «Tchapaiev, o el guerrillero Rojo». Un film como todos los que ha dado al mercado la Rusia de hoy, con un fondo de arte innegable, y una cantidad de doctrina republicana y socializante que en relación con nuestra revolución y analizada en su

tura Popular, con gran acierto trató, en su pequeña alocución, del problema que resulta para todos esta victoria, no por menos esperada, menos segura. Después de parangonar el período monárquico-dictatorial, en que el pueblo estaba sumido en la más absoluta ignorancia y cuya inercia intelectual fomentaban con una verdadera devoción.

El Comandante del Batallón «Pi y Margall», con palabra bien orientada, dirigió unas breves palabras en nombre de su regimiento, palabras que fueron acogidas con gran atención por lo que en ellas iba encerrado

¡ANTIFASCISTAS!

Alistaos en el Segundo Batallón Pi y Margall

Oficina de Reclutamiento: Barquillo, 19

sentido práctico, aquilatando sus valores y enseñanzas, podría servirnos de mucho.

Hablaron en primer término y en su sentido socializante el camarada delegado del sector, el cual con gran sencillez y con una clara visión del momento expuso razonamientos encaminados al logro de una perfecta disciplina y una acción constante y eficaz; el delegado de las Juventudes Socialistas Unificadas también dirigió una breve alocución, tratando, en síntesis, el problema de la retaguardia, en sus modalidades de abastecimiento y evacuación, haciendo comprender a todos que las normas a seguir han de tener una completa solución de continuidad por parte de todos.

El camarada responsable de Cul-

de fervor militar por la causa, y por toda esta serie de amarguras y heroísmos que todos sufrimos callada y hondamente, como un solo hombre.

Por fin, nuestro director, el compañero Benito Adam, después de breves palabras de agradecimiento en nombre del Partido Democrático Federal, por haber sido invitado al acto y como secretario del Comité, con palabra segura y elocuente trató de diversos temas.

Esta reseña, que por tratarse de una hora avanzada para el cierre de nuestra edición, no puede extenderse como quisiera el reportero, que taquígraficamente tiene a la vista el texto íntegro de la clara y elocuente alocución de nuestro director, aunque breve y sucinta, sin embargo es muestra y corolario de la labor inmensa, fructificadora y entusiasta, que uno por uno hacemos todos los antifascistas en las diversas actividades en que nos hallamos, todo y todos por el triunfo del ideal y de la causa.

La Federación es la base de la libertad Política y Económica

«Negar el poder! se exclama. Mas ¿no le hemos visto negándose a sí mismo? Cada limitación, ya en virtud de su principio íntimo, ya en virtud de principios exteriores, ¿no es un paso más a su negación definitiva? La historia como la razón legitiman que neguemos ese poder político».

«Será, se dice por fin, legítimo que lo neguemos; pero hoy por hoy imposible que lo destruyamos.»

Mas he aquí precisamente por qué en lugar de pedir su abolición pedimos tan sólo que se lo descentralice. En su centralización está su fuerza. Por estar centralizado puede conspirar contra la libertad y aspirar al absolutismo de su origen. Distribuyámoles:

Erijamos en entidad política el municipio y la provincia; dividamos el pueblo en clases. Cada clase de productores entienda exclusivamente en sus intereses; cada municipio y cada provincia en los suyos.

Un consejo municipal podrá constituir entonces la unidad del pueblo, un consejo provincial la de la provincia, un consejo federal la del Estado. Todas las clases estarán naturalmente representadas en estos consejos. El poder dejará de ser un peligro y perderá de día en día su carácter político. Se irá destruyendo. Declarado desde luego el hombre libre e inviolable en su pensa-

miento, en su voluntad, en su trabajo, ¿qué tendrán ya de políticos los poderes creados?

Esta descentralización debe alarmar tanto menos a nuestros hombres de gobierno, cuanto que un feliz conjunto de circunstancias la hace en España, no sólo posible, sino fácil. Algunas de nuestras provincias han sido reinos independientes durante si-

glos. Tienen su historia, su lengua, sus costumbres, su legislación civil, sus fueros. Otras, como las Vascongadas y Navarra, estuvieron hasta hace pocos años menos unidas a la monarquía que lo estarían mañana que existiese, a la federación ibérica».

(Artículo copiado de «La Razón» del año 1856.)

“Muy heroica Villa...”

En la galería de episodios nacionales si viviera Galdós, aún tendría cabida el episodio del asedio a Madrid: el asedio que más que asedio, es investimento, coacción y allanamiento en su aspecto más que jurídico.

Las hordas fascistas, en un delirio de venganza y destrucción, se olvidan sin embargo, que hay algo más que todo en el alma del pueblo de Madrid que como dijo el comediógrafo tiene su corazóncito. Se lucha denodadamente en el frente y en la retaguardia: se lucha en la imprenta, en la calle, en la cola del abastecimiento, en la mesa de redacción, en el mostrador de los bares: se lucha con la idea y con el estómago, se lucha como nunca luchó pueblo alguno, por el ideal más sacrosanto que hubo en la tierra y

en la historia de la Humanidad, se lucha por la emancipación del yugo del fuero romano, de la esclavitud anodina de plutocracias universales y hermanadas bajo el signo absurdo y criminal de los fascismos. Hay, además, en estas horas heroicas del pueblo madrileño algo que sobrecoge de temor y de grandeza al mismo tiempo, cuando por todos los medios a su alcance de barbarie de la causa contra todo lo que ha sido norma y derechos de gentes, pone frente a Madrid todos los medios conocidos, azuzado por apetitos inconfesables de naciones imperialistas, van ordenando con sus proyectiles una a una las moradas de cada ciudadano, en esta villa muy heroica y estableciendo unas arterias principales con el cascote de los escombros de reiterados bom-

bardeos, y cuando la aviación va metódicamente con esa vesanía sádica de pueblo bárbaro y metódicamente frío, como norteño que es, va radiando con sus potentes bombas el ruedo de periferia de Madrid como un campo de trigo —trigo de odio, que algún día germinará— para su propio daño y cuando, además, a través de los heridos y los muertos la idea va formando calor de creación contra tanto y tanto crimen, en estos momentos una nueva aurora va reflejando en cada retina la luz de un nuevo amanecer; de ese amanecer que fulgura ya, como un mañana de mayor gloria y de mayor esplendor.

«Fluctuat me mergitur», dice el tema del escudo de la villa de París: villas las dos y bien habitadas por tantas convulsiones histórico-políticas de

la Humanidad entera. Zozobra pero no se sumerge así como París, Madrid. A pesar de zozobrar su nave no se va a pique ni se va, porque hay algo más que voluntad y energía, algo que es deseo y valor, hay un espíritu tenaz y santo dentro de la laicidad de nuestra lucha, que es algo así como el santo y seña de un alma serena dentro de un cuerpo fuerte; de una raza de hombres eclécticos, llenos de viril entusiasmo y de fe en sus propios destinos que es como decir de su propia espiritualidad y cuando cuerpo y alma están identificados no hay nada que pueda vencer su ímpetu arrollador de victorias.

OTRA VEZ FUENTE OVEJUNA

¡Todos a una contra el fascismo nacional y extranjero!

LA RESISTENCIA DE MADRID Y LA PRENSA SOVIETICA

Si la intervención italo-germana no se corta--dice "Izvestia"--, la contienda se convertirá en lucha abierta contra una invasión extranjera

Moscú. — El periódico «Izvestia», en un artículo titulado «Dos meses de heroica defensa de Madrid», escribe lo siguiente: «Habiendo comenzado la lucha con fuerzas débiles e insuficientemente dotadas y organizadas, el Madrid republicano ha logrado elevarlas a un nivel que ha hecho posible se estrellen todos los esfuerzos de las tropas más seleccionadas de los rebeldes. Al conseguir atraer sobre Madrid las mejores y principales fuerzas del enemigo, Madrid ha defendido el territorio de toda la España democrática.

Después de haber reorganizado gradualmente las Milicias Populares, formando un Ejército regular, reconstituyendo y consolidando el organismo gubernamental, adaptando las industrias a las necesidades de la defensa y con la formación de los cuadros de mando, integrados por militares de talento, la resistencia de Madrid se ha hecho infranqueable.»

El periódico continúa diciendo: «La defensa de Madrid durante dos meses ha hecho posible reorganizar radicalmente las tropas gubernamentales en el frente y organizar en debida forma y en sus varios aspectos la retaguardia para continuar la lucha. Con esta resistencia, con la que no contaba Franco cuando se lanzó a la aventura, ha sido la causa de que se deshiciera su base estratégica.

Con los casos de desertión del campo rebelde, cada vez

más frecuentes, se demuestra el estado en que se encuentran las poblaciones de Andalucía, Extremadura, Galicia, etcétera, sometidas a los rebeldes, y el estado de desmoralización creciente en el frente y retaguardia de ellos. Esto puede explicar el extraordinario nervosismo que manifiestan actualmente los jefes rebeldes, así como sus protectores, los «intervencionistas italoalemanes».

Con la llegada de importantes destacamentos alemanes e italianos a España no es aventurado asegurar que hayan coincidido con el fracaso de varios ataques de los rebeldes contra Madrid y la insolencia, cada vez más en aumento, de esos intervencionistas fascistas en sus actuaciones por mar y tierra.

Si la intervención italoalemana no se corta, y segura-

mente será contenida por la resistencia de las fuerzas internacionales para el mantenimiento de la paz, todo el peso de la lucha recaerá sobre las fuerzas de la España republicana, y la contienda entonces tomaría caracteres de lucha abierta contra una invasión extranjera, lo que sin duda alguna aumentaría las fuerzas del Gobierno republicano. La experiencia de la defensa heroica de Madrid y las tradiciones históricas del pueblo español son pruebas de ello.»—Fabra.



«Así es esa burocracia que fantasma a su propio ser creyéndose el soberano del Mundo y ensalzando sus bilis y su flema a la ambición característica de su necio porvenir»

NUESTROS HERMANOS LOS FEDERALES MEJICANOS HACEN LA REVOLUCION Y AYUDAN NUESTRA CAUSA

El Presidente de la República, Lázaro Cárdenas, ha dado durante el año que acaba de finalizar, un gran impulso al programa de reforma agraria, beneficiando así a una gran masa de campesinos y trabajadores en las distintas ramas de la agricultura, los grandes algodoneros de Coahuila y Durango (que ningún Presidente había intervenido jamás) han sido entregados a los trabajadores de la tierra.

En otros aspectos, tanto industrial y comercial como político, la nación mejicana ha dado un gran avance en 1936, pero acaso lo que más la ha hecho destacarse en el campo de la política internacional ha sido su ayuda al Gobierno legítimo de la República española. Fué el único país latinoamericano que adoptó tal actitud, y no se limitó a prestar ayuda moral, sino que envió remesas de municiones, armas y productos alimenticios, e incluso equipó con radiotelegrafistas y marineros los barcos españoles que transportaron dicho material.

Según el beodo Queipo

La «España Nacionalista» puede perder la paciencia y pedir socorros extranjeros

Queipo de Llano ha dicho, durante una de sus pintorescas charlas por radio, que la llamada «España nacionalista» puede perder la paciencia y pedir socorros extranjeros.

No nos explicamos en qué pueden consistir esos socorros, como tampoco nos explicamos por qué se llama a eso «España», ni menos «nacionalistas».

La traición militar ha sido preparada de acuerdo con Alemania, Italia y Portugal; desde

el primer momento las fuerzas de choque han sido extranjeras—moros—; el material, alemán e italiano; los técnicos y el Estado Mayor, extranjeros. Ahí también, agotados los moros, las fuerzas de choque son alemanas. ¿En qué pueden consistir estos nuevos socorros extranjeros, si todo ha sido extranjero desde el primer momento?

Una traición a España se puede hacer en provecho de un país extranjero. Sería, mucho más lógico que Queipo de Llano hablase de perder la paciencia y pedir «socorros españoles», que son de los que verdaderamente carecen los fascistas, porque la ayuda y la «intervención» extranjera, les han sido desde el primer momento.

ULTIMA HORA INTERNACIONAL

Hoy sábado se reúne en Londres con carácter de urgencia el Comité de «no ingerencia» en los asuntos de España.

Huelga decir que de no resolverse en un período inmediato la tramitación que Inglaterra sigue en unión de Francia, acerca del Gobierno de Hitler, dos cosas se han de producir fatalmente para quien tenga que soportar el peso de la Justicia.

Por un lado las reservas del Gobierno de Berlín relacionadas, tácitamente pero bien seguras, con el de Roma, tendrán que en esta semana próxima aclararse de una manera definitiva, en lo que concierne a la cuestión de Memel, así como también respecto a la orientación a seguir en Turquía y Siria, donde ambos países tienen grandísimos intereses creados.

En el Irak, la influencia polono-rumana se va dejando sentir muy acentuadamente, para merma de la hegemonía política comenzada por lord Almeyby; el petróleo de Europa está hoy atravesando la crisis anunciada por Borak en el Congreso de Chicago del pasado año. Y Bakú y el Irak son únicamente los polos definitivos que han de producir el contacto que precipite el Trust americano del Ohio en una menos violenta intervención cerca de los mercados europeo-asiáticos.

Pequeñas causas van a producir efectos diferentes en una esencia, pero eficacísimos en potencia para la causa de la civilización.

Dependientes de Ginebra están siempre los hilos sutiles de las Cancillerías, y el «Comité de no intervención» es a su vez un hijo putativo del Palacio de las Naciones: de aquí que tras la cortina de la «no ingerencia» haya toda una infinidad de segundas cuestiones, que un ser primordial en los postulados de las convocatorias de Ginebra sean de una importancia capital en el desarrollo y gestiones de los asuntos de nuestro país.

Queda de otro lado, para vergüenza de las naciones que tan desacertadamente se están comportando en este desdichado asunto nuestro, en contraposición a la idea humana y justiciera en un principio, pero desacertada y aviesa después, la parte a resolver, tras del acuerdo anglo-italiano sobre el Mediterráneo firmado en el Palacio Chigi hace días, de la sección Gibraltar-Baleares-Malta, que el Gobierno francés tiene que ser con reservas, por lo que pudiera tener de «fatídicos resultados», como ha dicho anteayer Blum en Chaumont.

Francia empieza a convencerse que no todo son «paliativos diplomáticos» y «resoluciones a adoptar» lo que hace falta, en estos críticos momentos de esta última hora que se avecina para la paz de Europa.

Francia e Inglaterra serán en preponderancia en el Mediterráneo grandemente disminuida por el triángulo Roma-Berlín-Lisboa, a pesar de que esta última juega el curioso papel de criado respondón de Londres.

Por ambos lados, la cuestión a resolver por parte del «Comité» y la tramitación a seguir por Inglaterra en unión de Francia acerca del Gobierno de Hitler tienen que resolverse en un sentido favorable para la causa de la paz. De otro modo, aunque es triple vaticinarlo, la hoguera puede encenderse para no apagarse después de que haya ardido Europa de punta a punta.

Habla Federica Montseny

El anarquismo militante y la realidad española

«Hemos de buscar con nuestros ideales de hoy para cuando termine la guerra, la plataforma del punto de contacto que permita, con un margen de libertad para cada uno, proseguir el camino que nos ha de llevar a alcanzar la meta.»

Hace a continuación una glosa de las doctrinas federalistas, dice que en España todos los hombres de sentido liberal, de republicanos a anarquistas son federales, y que al terminar la guerra ha de ser estatuto geográfico y políticamente, una concepción federal, con lo que logrará crear la España granada soñada por todos.»

No tenemos que añadir más.

FEDERACION

se reparte gratis en los parapetos hospitales y casas de socorro.